

Territorio Indígena de la sal en la Sierra Nevada del Cocuy. S. XVI *

Blanca Ofelia Acuña Rodríguez**

Resumen

El territorio la Sierra Nevada del Cocuy ubicada en los actuales departamentos de Boyacá, Casanare y los Santanderes fue considerado en el siglo XVI como un lugar de confluencia y límite de diferentes culturas: Laches, Chitareros, Guanes, Muiscas, indígenas de los Llanos Orientales, quienes mantenían estrechos vínculos sociales y económicos, a través del Intercambio de productos como la sal que fue un elemento de limitado acceso, puesto que no todos tenían acceso a las fuentes de agua salobre; de ahí que la sal que se producía en la parte oriental de la Sierra Nevada, abastecía no solo las necesidades de los indígenas ubicados en cercanías al sitio productor, sino las demás comunidades que habitaban la parte alta de la sierra, los grupos indígenas de Casanare, Arauca y los santanderes, quienes la obtenían por intercambio de productos con los indígenas Lache.

Palabras Claves: Indígenas Laches, sal, periodo colonial, Boyacá, Colombia, Sierra Nevada del Cocuy

Abstract

The territory the Sierra Nevada of the Cocuy located in the current departments of Boyacá, Casanare and the Santanderes was considered in the XVI century as a fork place and limit of different cultures: Laches, Chitareros, Guanes, Muiscas, indigenous of the Oriental Plains who maintained narrow social and economic bonds, through the Exchange of products like the salt that it was an element of limited access, since not all had access to the sources of brackish water; with the result that the salt that Nevada took place in the Sierra oriental part, it not supplied alone the necessities of the natives located in proximities to the producing place, but the other communities that inhabited the high part of the mountain, the aborigines groups of Casanare, Arauca and the santanderes who obtained it for exchange of products with the indigenous Lache.

* Artículo de Investigación Científica tipo 2: de reflexión, según clasificación de Colciencias. Este artículo hace parte de resultados de investigación en el proyecto "Territorio Indígena de sal en la Sierra Nevada del Cocuy siglo XVI", grupos de investigación: "Estudios arqueológicos e Históricos" y "Conflictos sociales siglo XX" de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Fecha de recepción: 15/06/06

Aceptado para su publicación: 18/08/06

** Licenciada en Ciencias Sociales y candidata a Magíster por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, docente de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, investigadora pertenece de los grupos de investigación "Estudios arqueológicos e Históricos" y "Conflictos sociales siglo XX". blanquis753@hotmail.com

Key Words: Aborígenes Laches, salt, colonial period, Boyacá, Colombia, Sierra Nevada of the Cocuy

Introducción

El presente documento hace parte del estudio sobre Producción y Distribución de Sal en la Sierra Nevada del Cocuy durante el periodo colonial colombiano, que la autora viene desarrollando como tesis de grado de la Maestría en Historia, dentro de la línea de investigación de Estudios Etnohistóricos de los Andes colombianos, del Grupo de investigaciones arqueológicas e históricas de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

El territorio de la sal abarca una extensa región alrededor de la Sierra Nevada del Cocuy, que incluye no solo el sitio productor denominado por los españoles en el Siglo XVI como el Pueblo de la Sal, sino también los circuitos de distribución de sal que atravesaban la accidentada geografía de la Sierra Nevada del Cocuy y parte de los Llanos Orientales, en los actuales departamentos de Boyacá, Santander, Norte de Santander, Casanare y Arauca, donde se generaron entre las comunidades prehispánicas unos procesos de integración social, política y económica mediados por la sal, que fueron transformados posteriormente por la conquista y colonización española.

La Sierra Nevada del Cocuy se localiza en la parte norte de los Andes orientales colombianos, se caracteriza por la presencia de diferentes pisos bioclimáticos en función de la altura sobre el nivel del mar, en los cuales se encuentran diversos nichos ecológicos, variación de temperaturas y recursos naturales en distancias relativamente cortas. Hace parte de sistema montañoso andino y es la terminación de la Cordillera Oriental colombiana, está comprendida entre los 5.400 msnm y los 1.000 msnm. Allí se encuentran los nacimientos acuíferos de los ríos Casanare, Nevado, Arauca y Chinivaque; que descienden hacia el piedemonte oriental, donde se encuentra el Pueblo de la Sal (1.500 msnm) hoy la Salina Casanare, hasta las zonas bajas de los Llanos (500 msnm). Por el occidente, la sierra es bordeada por el Río Chicamocha que recoge las corrientes fluviales que descienden desde los 3000 msnm, de los páramos de Cocuy, Guicán y Chiscas.

La Sierra Nevada del Cocuy, se convirtió en un territorio estratégico para las comunidades prehispánicas que la habitaron, puesto que les suministraba diversos productos de climas cálido, templado y frío para su subsistencia y les permitió organizar su vida social, económica, política y cultural acorde con las variaciones climáticas y altitudinales. A la llegada de los españoles, este territorio era un lugar de confluencia y límite de diferentes culturas: Laches, Chitareros, Guanes, Muiscas e indígenas de los Llanos Orientales. Estas comunidades mantenían estrechos vínculos sociales y económicos a través del Intercambio de productos como la sal, que fue un elemento de limitado acceso a todos los grupos indígenas, puesto que estuvo condicionado a la existencia de las fuentes de agua salobre en determinados sitios del piedemonte andino.

Uno de los yacimientos más importantes para los indígenas Lache fue el Pueblo de la Sal, donde los españoles referenciaban la existencia de varios ojos de agua salobre. La sal que allí se producía en el S. XVI, abastecía no solo las necesidades de los indígenas ubicados en cercanías al sitio productor, sino las demás comunidades que habitaban la parte alta de la Sierra, los grupos indígenas de los Llanos de Casanare, Arauca y los Santanderes, quienes la obtenían por intercambio de productos con los indígenas Lache.

A la llegada de los españoles a la Sierra Nevada del Cocuy, este territorio estaba habitado por los indígenas Lache, quienes se encontraban en proceso de complejización de su organización política y social a través de la confederación del Cocuy, compuesta por unidades políticas menores a saber: cacicazgos y capitanías que se caracterizaban por un patrón de poblamiento que combinaba la existencia de aldeas nucleadas, con bohíos y parcelas dispersas¹ en los distintos pisos térmicos.

Los españoles diferenciaron las comunidades indígenas de la Sierra Nevada del Cocuy, de las comunidades muiscas del Altiplano Cundiboyacense, por sus *“trajes, lengua y habla y supersticiones de religión”*², *“adoraban por dioses a todas las piedras, porque decían que todos habían sido primero hombres, y todos los hombres en muriendo se convertían en piedras... adoraban también a su misma sombra, de suerte que siempre llevaban a su Dios consigo...”*³. Según el cronista Aguado, los Lache era muy belicosos y aguerridos; durante la conquista atacaron a los españoles, *“...salieron de sus casas con las armas en las manos, que son muy largas lanzas de palma, a resistir y rebatir a los españoles que por sus casas entraban...”*⁴. En la medida en que los españoles avanzaban hacía el norte de la Sierra Nevada del Cocuy, los indígenas Lache se organizaban en grandes grupos y se enfrentaban con los españoles. A la llegada a Chita, los indígenas de Ura *“incitaron e indignaron a los naturales de él [pueblo de Chita] y otros pueblos comarcanos que tomasen las armas contra los españoles, que habían de pasar forzosamente por sus poblaciones”*⁵; pero las fuerza de los caballos, los perros y las lanzas que los españoles llevaban vencieron rápidamente a los indígenas.

El territorio de los Lache hacia el norte se ubicaba principalmente en *“tierras por la mayor parte frías, de la otra parte del río que los españoles llaman de Sogamoso, y otros de Chicamocha”*, que sirvió de límite hacia el sur con *“los estados y tierras del Tundama”*⁶ en el territorio muisca. Por el nororiente, el territorio Lache limitaba con los Chitareros ubicados en la provincia de Pamplona; incluía los *“páramos y tierras cálidas hasta confinar con los Tammez y provincias de los chitareros”*⁷, es decir hasta las estribaciones orientales de la Sierra Nevada del Cocuy y los Llanos Orientales, en el actual departamentos de Arauca y Norte de Santander. Por el oriente limitaban con algunas comunidades con comunidades de los Llanos Orientales como los Achaguas y los Caquetíos⁸.

Estas comunidades en el siglo XVI, parecen haber sido económicamente autosuficientes en la medida en que tuvieron acceso a los recursos de los diferentes pisos térmicos a través de la nucleación de comunidades asentadas en sitios específicos y el

¹ Langebaek, Carl: *Noticias de Caciques muy mayores*, 2ª Edición, Bogotá, Universidad de los Andes, 1996, p. 161.

² Aguado, Fray Pedro: *Recopilación Historial* [1571], Bogotá, Biblioteca del Banco de la República, 1956, p. 197.

³ Fernández de Piedrahita, Lucas: *Historia General de la Conquista del Nuevo Reino de Granada* [1666], Bogotá, Biblioteca Popular de la Cultura Colombiana, 1984, p. 10.

⁴ Aguado, Fray Pedro: *Opcit.*, p. 197.

⁵ *Ibid.*

⁶ Fernández de Piedrahita, Lucas: *Opcit.*, p. 10

⁷ *Ibid.*

⁸ Langebaek, Carl: “Tres Formas de acceso a recursos en territorios de la Confederación del Cocuy, siglo XVI”, En *Boletín del Museo del Oro*, Bogotá, No. 18, 1987, pp. 30–31.

mantenimiento de nichos ecológicos en diferentes zonas climáticas⁹. La adaptación de las comunidades Lache a las estaciones climáticas, originaron el establecimiento de un calendario ceremonial acorde con los ciclos naturales (Periodos de verano y periodos de invierno), que influyó en el desarrollo de las actividades sociales y económicas que realizaban estas comunidades. Ann Osborn¹⁰, al estudiar los indígenas U'wa que ocupan hoy la Sierra Nevada del Cocuy, relaciona los periodos de verano con el intercambio y la ocupación de las zonas bajas de la sierra, y considera que durante estos periodos existieron las posibilidades de desplazamiento e integración de distintos clanes, mientras que en los periodos de invierno se desplazaban a las partes altas y se dedicaban a las actividades ceremoniales.

Los datos documentales de los españoles, nos permiten apreciar una relación directa entre la ocupación de los espacios, la disponibilidad de recursos y las estaciones climáticas; los españoles en la temprana Colonia, se quejaban de que los indígenas se dispersaban a otras zonas en busca de productos como el pescado. El administrador de la encomienda de Chita Miguel de Gamboa, en 1571 afirmaba que los indígenas de Chita en tiempo de verano se metían por los caminos que van a los llanos “...suelen ellos dejar lo suso dicho al tiempo que viene el verano y meterse por los llanos adentro con el vicio del pescado y guapos que entonces hallan y les acontecen estarse cuatro y seis meses y un año entero sin volver a sus estancias casas y alojamientos”¹¹

Las comunidades Lache en el siglo XVI, tenían un modelo de organización política y social similar al de los muisca. La organización política estaba conformada por confederaciones, cacicazgos mayores, cacicazgos menores y capitanías mayores (sybin tiba) y menores (sybin uta); este tipo de organización, el poblamiento disperso y los ciclos de desplazamiento en los diferentes pisos térmicos, les permitían mantener acceso a los recursos de los diferentes pisos térmicos a través del funcionamiento de unas relaciones de integración social mediadas por líneas de parentesco, solidaridad y cooperación.

El concepto de confederación debe ser entendido como una gran unidad territorial, organizada con base en la existencia de centros políticos determinados¹², e integrada por un conjunto de cacicazgos sujetos o sometidos a la autoridad de un cacique con mayor rango y responsabilidad política y económica, como para centralizar la autoridad, la vida religiosa y los excedentes económicos de un territorio.

El cacicazgo entre los muisca, fue una unidad político-administrativa, conformado por dos o más sybyn, integradas cada una por grupos de personas o familias, unidas por ciertos lazos de parentesco y asentadas en un territorio común¹³. De acuerdo con su jerarquía y tamaño, existían capitanías o parcialidades mayores llamadas “sybyn” y capitanías menores, llamadas “utas”¹⁴. Cada capitanía era considerada como una unidad social nucleada que seguía un patrón de poblamiento matrilineal de carácter exógamo¹⁵,

⁹ Es el mismo proceso que John Murra estudia para el caso de las comunidades del Perú y que denomina Microverticalidad.

¹⁰ Osborn, Ann: *Las Cuatro Estaciones*, Bogotá, Banco de la República, 1995, pp. 44–49.

¹¹ AGN, Colonia, Visitas Boyacá, Tomo 2, folio 193 v [1572].

¹² Langebaek Rueda, Carl: *Noticias de* Opcit., p. 63.

¹³ Rozo Gata, José: *Los Muisca. Organización Social y Régimen Político*, Bogotá, Fondo Editorial Suramerica, 1978, p.52.

¹⁴ Langebaek Rueda, Carl: *Mercados, Poblamiento e integración étnica entre los Muisca*, Bogotá, Banco de la República, 1987, p. 145.

¹⁵ Langebaek Rueda, Carl: *Noticias de.....* Opcit., p. 63.

bajo la autoridad de un capitán, quien según la condición de la capitanía podía ser mayor (*Sybyntiba*) o menor (*Utatiba*)¹⁶; estos capitanes junto con sus comunidades estaba sujetos a un cacique a quien le debían aportar bienes y servicios para sus sostenimiento (*tampsa*).

El sitio de residencia principal del cacique, se convertía en un espacio comunitario y a la vez en centro o núcleo alrededor del cual se desarrollaba la vida de la comunidad:

*Factores como el liderazgo político, el afianzamiento de la economía mediante el mejoramiento tecnológico y la especialización del trabajo, el intercambio de productos, la credibilidad de los santuarios y de los especialistas religiosos o el prestigio de los guerreros, acrecientan la importancia y la posibilidad de establecer áreas de influencia sobre otros centros menos desarrollados, ocasionando modestos procesos de acumulación de poder económico y político a su alrededor*¹⁷,

generando de esta manera una relación directa entre el sistema sociopolítico de cacicazgos mayores, menores y las sybyn, con el poblamiento y asentamiento indígena, sin desconocer que estos podían tener parcelas y labranzas en otros sitios diferentes a los de su residencia.

Políticamente, la Confederación del Cocuy, estaba conformada por el Cacique principal del Cocuy, quien tenía sujetos los caciques de Chita, Ura, Cheva, Ogamora y Panqueba. El Cacique de Chita a su vez tenía sujeto al cacique del Pueblo de la Sal y éste tenía sujeto al capitán de Sácama. Este sistema de organización permitió el funcionamiento de unas relaciones de reciprocidad y redistribución, que le permitían a los caciques y capitanes recibir de sus sujetos bienes y servicios para su subsistencia¹⁸; de ahí que los indígenas de Chita daban mantas, carne y panes de sal al del Cocuy que era al cual estaban sujetos; los de Ura, Cheva y Ogamora, contribuían con mantas, coca y oro; los de Panqueba daban mantas, venados y pájaros, mientras el Pueblo de la Sal, que no reconocía directamente al del Cocuy, contribuían con sal al cacique de Chita¹⁹.

El cacique principal de la confederación tenía su residencia en el Cocuy y desde allí satisfacía las necesidades religiosas, ceremoniales, de defensa y protección de cacicazgos y capitanías sujetas, pues era él quien accedía directamente a los santuarios (Páramos y Lagunas), por estar ubicado en la parte alta²⁰, razón por la cual se le reconocía su autoridad, pues debe recordarse que las ceremonias y rituales con los seres del más allá, son generadoras en estas comunidades de sabiduría y conocimiento. Cada cacicazgo tenía un asentamiento principal, pero poseía tierras o áreas de acceso en otros pisos térmicos a donde se desplazaban de acuerdo con el calendario mítico y social, lo cual permite afirmar que los caciques no tenían solamente una función política, sino que además centralizaban toda la vida religiosa y espiritual.

Los relaciones de integración social que mantenían entre cacicazgos y capitanías, a través de los procesos de reciprocidad, redistribución, intercambio y tamsa, les permitió a los Lache disponer de productos de los diferentes pisos térmicos, pues según el modelo de microverticalidad propuesto por Jhon Murra²¹ para el estudio de las relaciones

¹⁶ Langebaek Rueda, Carl: *Noticias de.....* Opcit., p. 64. Roza Gauta, José: Opcit.

¹⁷ Villate Santander, Germán: *Tunja Prehispánica*, Tunja, UPTC, 2002, p. 180.

¹⁸ Langebaek Rueda, Carl: "Tres Formas de Acceso a Recursos en el Territorio de la Confederación del Cocuy. Siglo XVI". en: *Boletín del Museo del Oro*, Bogotá, No. 18, 1987, p. 37.

¹⁹ Ibid.

²⁰ Langebaek Rueda, Carl: *Noticias de Caciques....*Opcit., p 63.

²¹ Murra, John: *Las Formaciones Sociales y Políticas del Mundo Andino*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1975.

socioeconómicas que desarrollaban las comunidades de la sierra y el Altiplano Peruano, este tipo de organización funcionaba por medio de redes de contacto e integración entre el núcleo o sitio de residencia del cacique y la periferia conformada por las viviendas dispersas de los indígenas en distintos ambientes climáticos.

En los sistemas económicos comunitarios que se presentaban en los grupos indígenas prehispánicos, la producción como lo expresa Polanyi para el estudio de las sociedades que no cuentan con mercados regulares, los sistemas económicos se “*caracteriza[n] por la integración de la tierra y el trabajo dentro de la economía mediante lazos de parentesco*”²². La subsistencia estaba ligada a los procesos de reciprocidad y de ahí se desprendían las formas de trabajo y organización política²³, no necesariamente dentro del marco de un interés económico, sino de los procesos de integración social y cultural, en el cual es muy importante la capacidad que tengan los miembros de un grupo para interactuar con otros, en la práctica de dar y recibir bienes y productos, ya sea por líneas de consanguinidad o por el interés de ofrecer y recibir regalos, bajo el esquema de la solidaridad y cooperación.

En las sociedades prehispánicas los objetos utilizados en las relaciones de intercambio y redistribución funcionaron como medio de intercambio social, más con un valor simbólico, que con un valor de cambio. El valor que se les asigna a estos elementos depende de los espacios de circulación circunscritos a límites determinados por las estructuras de relaciones sociales, de producción y de poder²⁴; por esto es preciso pensar que un mismo objeto en algunos casos funcionara como mercancía e interviniera en las relaciones económicas, y en otros como objeto no mercantil con un valor simbólico regido por las exigencias de las estructuras dominantes de la relaciones sociales, de parentesco y de poder²⁵, que intervenían directamente en la distribución de los productos a través de la reciprocidad, la redistribución y el intercambio.

Frente a las condiciones ambientales y la disponibilidad de los recursos naturales de que disponían algunas comunidades indígenas, se ha planteado una división regional de la producción²⁶, con la existencia de comunidades especializadas en la producción de algunos productos como la coca, la sal, el algodón, el oro, las esmeraldas, etc., que también eran usados por otros grupos, y para obtenerlos necesariamente debían establecer relaciones de trueque o intercambio de productos con las comunidades vecinas, que implicaba el recorrido por largos caminos que conectaban a las distintas comunidades.

La sal, para las comunidades los indígenas de la Sierra Nevada del Cocuy, se convirtió en un elemento importante en el funcionamiento de relaciones sociales de integración, no solamente a nivel de las comunidades Lache sino de éstas con otras comunidades; puesto que la disposición de excedentes de sal, les permitió a las comunidades productoras mantener relaciones de intercambio con otras comunidades andinas como las Guane, los Muisca, los Chitareros, los grupos indígenas de los Llanos

²² Polanyi, Kart: *El Sustento del Hombre*, Madrid, Mondadori, 1994, p.117.

²³ Hobsbawn, Eric: *En Torno a los Orígenes de la Revolución Industrial*, 27ª Edición, México, Siglo XXI, 2000, p. 22.

²⁴ Godelier, Maurice: *Economía, Fetichismo y Religión en las Sociedades Primitivas*, México, S. XXI, 1974, p. 269.

²⁵ *Ibid.* p. 270.

²⁶ Villate Santander, Germán: “Algunos apuntes para un estudio de la organización económica de los Muisca”, en: *Maguare*, Bogotá, Vol. 5, No. 5, 1987, pp. 205–207. Langebaek Rueda, Carl: *Mercados, Poblamiento....* Opcit., p. 135 – 137.

Orientales, que se desplazaban a los territorios Lache para obtener el producto, llevando a su vez otros productos.

El pueblo de la sal

Dentro del sistema de organización política de los indígenas de la Sierra Nevada del Cocuy, el Pueblo de la Sal estaba conformado como cacicazgo, y tenía sujeta la capitanía de Sacama, Este cacicazgo poseía una población en 1571 de 115 indígenas según la declaración de su cacique: *“el Pueblo de la Sal solamente es un pueblo y que este que declara solamente es cacique e que tiene un capitán que cristiano y se llama Alonso y que los indios queay en el dicho Pueblo de la Sal son ciento quince grandes”*²⁷; el término “grandes” se refiere a los indígenas tributarios mayores de 17 años y menores de 60, considerada por los españoles como la edad productiva.

Los indígenas del Pueblo de la Sal, estaban ubicados en el flanco oriental de la Sierra Nevada del Cocuy, poseían territorios en climas templados y fríos entre los de 2.600 msnm y 1.400 msnm; mantenían sus residencias o asentamientos principales en las altiplanicies formadas en las márgenes de los ríos Casanare y Chinivaque, donde se encontraban los principales yacimientos de agua salobre, mientras en las partes más altas, superiores a los 2000 msnm, tenían parcelas de maíz, frijol y turmas que producían solamente para el autoconsumo.

Sin duda, la complejidad del paisaje que rodeaba al Pueblo de la Sal compuesto por montañas y peñascos, debieron ser factores limitantes en la producción de cultivos más extensos generadores de excedentes de producción, mientras las partes bajas estaban regadas por corrientes de agua del río Chinivaque y Casanare y por lo tanto eran susceptibles de las inundaciones en épocas de invierno.

A la llegada de los españoles, la comunidad indígena del Pueblo de la Sal, había aprovechado los yacimientos naturales de agua salobre y se había especializado en la producción y abastecimiento de sal a los demás cacicazgos de la Confederación del Cocuy e incluso contaban con excedentes para mantener relaciones de intercambio con otras comunidades indígenas vecinas. Para esta época, el acceso a este cacicazgo se hacía principalmente por el camino o trocha fragosa que unía a Chita con el Pueblo de la Sal, por donde solamente podían transitar personas, atravesando los páramos y montes de la Sierra, y los ríos Chinivaque, Nevado y el río Casanare, sobre el cual había un puente de bejuco, que era considerado muy peligroso, porque allí se habían ahogado muchos indígenas cuando lo intentaban pasar, como se referencia en la visita de 1571, cuando los indígenas declaraban *“que son tan malos caminos del dicho pueblo de la sal que para entrar en el entran por escaleras de bejuco”*²⁸. Igualmente refieren la existencia de un camino viejo que unía al Cocuy con el Pueblo de la sal, que había dejado de ser usado por los indígenas y españoles porque era tan peligroso y quebrado como el anterior, porque la mayor parte de éste estaba conformado por *“arcabuco y montaña bravísima herrada”*²⁹.

La conquista de los territorios de la sal en la Sierra Nevada del Cocuy se vio afectada por la dificultad que tuvieron los españoles para transitar y desplazarse cabalgando por los fragosos caminos que los indígenas habían usado en el periodo prehispánico, en 1571 el administrador de la Encomienda de Chita Miguel de Gamboa, declaraba que:

²⁷ AGN, Colonia, Visitas Boyacá, Tomo 2, folio 47 r [1571].

²⁸ Ibid. folio 55 r [1571].

²⁹ Ibid. folio 193 v [1571].

*... de aquí (Chita) al pueblo de la sal a la mitad del arcabuco esta una quebrada que de invierno y verano va tan crecida que no la pueden pasar caballos cargados porque los vacíos la pasan con harto riesgo y trabajo con los pantanos que hay entrando al páramo que yendo los caballos vacíos acuellan hasta la barriga y en la dicha quebrada no se puede hacer puente por ser muy ancha y adelante del pueblo de la sal como a una legua o legua y media esta otro río que se dice el río de la nieve tan grande y peligroso que los caballos en el verano no lo pueden pasar sin aladeras y gran peligro de los hombres que van en ellos quel cual es imposible hacer puente porque su anchura y mas adelante seys leguas esta el río que llaman Casanare caudaloso que lleva de verano agua tanta que es imposible pasar los caballos sin aladera y vacíos y también es imposible hacerle puente pa caballos por lo que esta hecho pa los hombre por se holgadísimo el trecho es de bejucos y van bamboleando en el aprisionando pasan los españoles que sola la imaginación deste puente pro cual fuerza y delicadez que no se puede hacer de otra manera...*³⁰

El camino que unía a Chita con el Pueblo de la Sal, atravesaba la zona de páramo, conocida actualmente como Páramos de Rechíniga, la Caña y Jerusalén³¹, compuestas en las partes más altas por “grandes piedras lisas” y escarpadas que hacían intransitable y peligroso el camino para los españoles; mientras en las partes medias y bajas las presencia de montes oscuros y corrientes de arroyos y ríos, impedían el paso en épocas de invierno y aún en verano.

El Pueblo de la Sal, dentro del amplio territorio de la Sierra Nevada y sus alrededores, puede ser considerado como el epicentro productor, donde funcionó un mercado regional especializado en el intercambio de sal, desde donde se consolidaron una diversidad de relaciones sociales de integración de los cacicazgos Lache y de éstos con otras comunidades a través de complejos circuitos de distribución de sal. Igualmente para los españoles, quienes rápidamente comprendieron la importancia de la sal para someter a los indígenas Lache, van a sobreponerse a todas las dificultades físicas y geográficas de los páramos, montes, arcabucos y ríos, para controlar el territorio de la sal y controlar la distribución de este producto, como lo veremos en el capítulo cuarto de este trabajo.

Conquista y dominación del territorio

El territorio de los Lache fue conquistado entre 1540 y 1541 por la expedición de Pérez de Quezada, quien enfrentó y sometió por la fuerza a los indígenas que en varias ocasiones se resistieron a los españoles, y con la autorización de Jiménez de Quezada estableció los primeros repartimientos indígenas en la Sierra Nevada del Cocuy, sometiéndolos a un nuevo régimen de despojo de sus bienes, rompiendo de esta manera con la organización económica, política, social y cultural de los cacicazgos del Cocuy.

Pérez de Quezada salió de Santafé, atravesó el territorio muisca hacia el norte, pasando por Sogamoso llegó al río Chicamocha hasta llegar a “Ura”³² donde permaneció algunos días para luego partir a Chita, allí tuvo que enfrentar y vencer a un buen número de indígenas que se habían reunido para combatir a los conquistadores³³; posteriormente pasó al Cocuy donde, según los datos de Aguado había ochocientas casas desocupadas porque

³⁰ Ibid.

³¹ Amaya Roldán, Martín: *Historia de Chita*, Tunja, Imprenta Oficial, 1930, p. 8.

³² Aguado, Fray Pedro: *Historia de la Provincia de Santa Martha y Nuevo Reino de Granada*. T. I. Calpe, 1930, p. 264.

³³ Silva Celis, Eliécer: *Estudios sobre la cultura Chibcha*, Tunja, UPTC, Academia Boyacense de Historia, 2005, p. 326.

los indígenas habían huido, luego pasaron a Panqueba, Guacamayas y Tequía³⁴; como aún no tenían noticias de la Casa del Sol, regresaron al Cocuy y dividieron las tropas en dos; una de estas regresó con Pérez de Quezada a Bogotá, y la otra al mando del capitán Céspedes descendió hacia el pie de monte llanero³⁵. Esta expedición descubrió los territorios productores de la sal, ubicados en las estribaciones del Río Casanare, al cual denominaron “Pueblo de la Sal”.

Los españoles iniciaron el control de los territorios Lache con la implantación del sistema de repartimiento de indios y la encomienda de Chita, que permitieron la explotación económica y social de la fuerza de trabajo, por medio de la tributación de bienes y servicios personales de los indígenas. Posteriormente se estableció la propiedad privada sobre la tierra a través de títulos reales, se fundaron ciudades y pueblos hispanos, y se creó una nueva organización político-administrativa del territorio a través de la Provincia de Tunja administrada por el cabildo de la misma ciudad, desde donde se gobernaban no solo los cacicazgos Laches de la Sierra Nevada del Cocuy, sino los territorios de los Muisca del Altiplano y los indígenas Guane de Santander.

Los cacicazgos Lache de Chita, Pueblo de la Sal, Ura, Cheva y Ogamora y sus respectivos capitanes fueron otorgados al parecer en 1541 como repartimiento de Pedro Rodríguez de Salamanca, integrante de la hueste conquistadora liderada por Hernán Pérez de Quezada en 1541. El repartimiento de Chita tuvo una vigencia corta puesto que después de 1550 con la creación de la Real Audiencia, se convirtió en Encomienda de Chita, dando cumplimiento a las Leyes Nuevas creadas por la Corona española con el fin de controlar los conflictos que se venían presentando entre los colonos y las autoridades coloniales representadas por los gobernadores del Nuevo Reino, quienes tenían la potestad de ratificar o cambiar los repartimientos que los conquistadores registraban. Es notorio que en este proceso de control de territorios, los españoles aprovecharon las relaciones de dominación, la autoridad y el reconocimiento que otros caciques y capitanes indígenas tenían por el cacique de Chita y convirtieron su territorio en el centro administrativo de la encomienda del mismo nombre, que abarcaba un extenso territorio que había hecho parte durante el periodo prehispánico de la confederación del Cocuy.

La encomienda de Chita (y sus anexos) se consideraba como una de las más extensas del Nuevo Reino de Granada. En 1572 tenía 1.379 tributarios, constituyéndose en una de las encomiendas más grandes de la Provincia de Tunja, era una de las más productivas tanto por la variedad de climas como por la diversidad de productos. Fue una de las encomiendas que duró más tiempo puesto que se mantuvo desde su creación en 1539 hasta finales del siglo XVIII³⁶. Fue primero un repartimiento otorgado por Hernán Pérez de Quezada a Martín Galeano en 1539, en 1541 pasó a Pedro Rodríguez de Salamanca en pago de sus servicios por participar en el descubrimiento y conquista de estos territorios, quien la mantuvo desde 1541 hasta 1558 cuando falleció. En 1563 le fue otorgada a Gonzalo Jiménez de Quesada, para la época comprendía los cacicazgos de Chita, El Pueblo de la Sal, Sácama, Chiscas, Támara, Tingamocha, Pisba, Tipa, Chipa y los indios delante de Chita³⁷.

³⁴ Aguado, Fray Pedro: *Opcit.*, folio 266.

³⁵ Silva Celis, Eliécer: *Opcit.*, p. 328

³⁶ *Ibid.* p. 31.

³⁷ Gutiérrez Wilches, Jaime: *Conquista y Colonización del Territorio de la Confederación del Cocuy*, Ponencia presentada en el IX Simposio Regional de Historia, UPTC, Maestría en Historia, 2005. (Mecanografiado).

Con respecto al proceso de apropiación de la sal por parte de los españoles a través de la encomienda, desde los primeros años de la administración colonial los indígenas del Pueblo de la Sal refieren que *daban sal al encomendero* y que la traían hasta el pueblo de chita cargados los indios por caminos de difícil acceso “*ques tan mal camino e que se lleva para entrar en el dicho pueblo de la sal que suben a el por escaleras hechas de bejuco e que a un ...(ilegible) ...oy no los llevan a cuestras no pueden entrar en sus tierras*”³⁸. Posiblemente el mal estado de los caminos dificultó el que los españoles en el s. XVI entraran en posesión directa de las minas de sal, y aunque pareciera que esta situación beneficiase a los indígenas los llevó a pasar mayores trabajos, puesto para cumplir con su tributo tuvieron que asumir el transporte del tributo hasta Chita donde se encontraba el administrador de la encomienda.

³⁸ Ibid. folio 52 v [Año 1569].

BIBLIOGRAFIA

Archivo General de la Nación: Fondo Colonia, Visitas Boyacá, Tomo 2, folio 193 v [1572].

AGUADO, Fray Pedro: *Historia de la Provincia de Santa Martha y Nuevo Reino de Granada*. T. I. Calpe, 1930.

AGUADO, Fray Pedro: *Recopilación Historial* [1571], Bogotá, Biblioteca del Banco de la República, 1956,

AMAYA ROLDÁN, Martín: *Historia de Chita*, Tunja, Imprenta Oficial, 1930.

FERNANDEZ DE PIEDRAHITA, Lucas: *Historia General de la Conquista del Nuevo Reino de Granada* [1666], Bogotá, Biblioteca Popular de la Cultura Colombiana, 1984.

GODELIER, Maurice: *Economía, Fetichismo y Religión en las Sociedades Primitivas*, México, S. XXI, 1974.

GUTIERREZ WILCHES, Jaime: *Conquista y Colonización del Territorio de la Confederación del Cocuy*, Ponencia presentada en el IX Simposio Regional de Historia, UPTC, Maestría en Historia, 2005. (Mecanografiado).

HOBBSAWM, Eric: *En Torno a los Orígenes de la Revolución Industrial*, 27ª Edición, México, Siglo XXI, 2000.

LANGEBAEK RUEDA, Carl: "Tres Formas de Acceso a Recursos en el Territorio de la Confederación del Cocuy. Siglo XVI". En *Boletín del Museo del Oro*, Bogotá, No. 18, 1987.

LANGEBAEK RUEDA, Carl: *Mercados, Poblamiento e integración étnica entre los Muisca*, Bogotá, Banco de la República, 1987

LANGEBAEK, Carl: *Noticias de Caciques muy mayores*, 2ª Edición, Bogotá, Universidad de los Andes, 1996.

MURRA, John: *Las Formaciones Sociales y Políticas del Mundo Andino*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1975.

OSBORN, Ann: *Las Cuatro Estaciones*, Bogotá, Banco de la República, 1995.

POLANYI, Karl: *El Sustento del Hombre*, Madrid, Mondadori, 1994.

ROZO GAUTA, José: *Los Muisca. Organización Social y Régimen Político*, Bogotá, Fondo Editorial Suramérica, 1978.

SILVA CELIS, Eliécer: *Estudios sobre la cultura Chibcha*, Tunja, UPTC, Academia Boyacense de Historia, 2005.

VILLATE SANTANDER, Germán: “Algunos apuntes para un estudio de la organización económica de los Muisca”, En *Maguare*, Bogotá, Vol. 5, No. 5, 1987.

VILLATE SANTANDER, Germán: *Tunja Prehispánica*, Tunja, UPTC, 2002.